

(INTERVENCIÓN)

Me complace darles la bienvenida a la 50ª edición de los Cursos de verano de Cursos Internacionales, unos cursos que, gracias a ustedes, convierten a la ciudad de Salamanca y a nuestra Universidad en un crisol de culturas, de lenguas y de amigos.

Podría hablarles ahora de los méritos que Salamanca y su Universidad reúnen para subrayar lo acertado de su elección de esta ciudad y de esta universidad para pasar un verano aprendiendo o reciclando sus conocimientos de Español. Desde la Gramática de Nebrija hasta el Manual de la Nueva Gramática Española que presentamos hace tres años han cruzado por aquí siglos de enseñanza del español. Pero mal síntoma es que una institución hable más de su pasado que de su futuro.

Por eso prefiero hablarles del futuro y de lo que estamos haciendo para mantenernos en esta posición de liderazgo en la investigación y la enseñanza del español, tal y como recordé hace apenas unos

1

días en la inauguración del III Congreso Internacional del Español que ha tenido lugar en esta misma ciudad.

Hace cuatro años se ha dotado y ocupado una Cátedra de Lengua Española específica de Español Lengua Extranjera. Hace tres hemos reestructurado y renovado Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca para adaptarnos a nuevas demandas y abrirnos a países con un creciente interés por el español. Hemos ganado un Campus de Excelencia Internacional, el Campus *Studii Salamantini*, para los estudios, docencia e investigación sobre el Español, convirtiéndonos en la única universidad española con un sello de excelencia internacional en este campo. Acabamos de crear, como uno de los proyectos de este Campus de Excelencia Internacional, una iniciativa muy novedosa: un sistema de franquicias internacionales de español, “Escuelas de Lengua Española Universidad de Salamanca”, para las que hemos creado nuevos manuales de español; estamos ultimando una doble titulación de máster con una universidad norteamericana y una titulación conjunta de Máster con seis universidades egipcias para

cuya puesta en marcha ha recibido de la Comisión Europea una subvención de casi un millón de euros.

Además de todo ello, no cejamos en la preparación de la celebración de nuestro Octavo Centenario en 2018, en la que obviamente la enseñanza del español tendrá un destacado papel.

Y todo esto que tan brevemente les anticipo ha supuesto y supondrá un enorme trabajo por parte de un gran número de profesionales de esta universidad tanto en Cursos Internacionales como en la Facultad de Filología y aún otros que les darán clase este verano.

Finalmente, no puedo terminar sin una pequeña reflexión. Generalmente a la luz del pasado vemos más claramente el futuro. No puede dejar de asombrarnos que una lengua que estaba destinada a ser la lengua de una pequeña parte de la península, pasase primero de ser la lengua de Castilla a la de España entera y que haya terminado por ser la lengua materna de 500 millones de personas en varios continentes. Lo que resulta indudable es lo enriquecedor que ha sido el resultado para nosotros. Hemos compartido nuestra lengua hasta el punto de que en algunos

sentidos es más de otros que nuestra. Hace tres años, al presentar la versión manual de la Nueva Gramática, sus creadores nos recordaban que algunos rasgos del español de España son claramente minoritarios.

Los que hablamos español tenemos una enorme riqueza y compartirla nos enriquece aún más.

Decía Ortega en sus 'Lecciones de metafísica' que "el lenguaje es, por excelencia, el lugar común". Y eso es lo que espero que ustedes logren en los próximos días, compartir sus pensamientos, reflexiones y conocimientos mediante una lengua que empiezan hoy a compartir, el español. Su estudio y su conocimiento les dará nuevos instrumentos para buscar ese espacio común que facilita el entendimiento entre los pueblos. Cada año entre ustedes acostumbramos a recibir miembros del cuerpo diplomático que al finalizar el verano conocerán mejor nuestro idioma y costumbres y contribuirán así a tejer una red más extensa y firme en las relaciones internacionales de nuestro país y de muchos otros países de habla hispana. Para nosotros, que esto ocurra año tras año, nos demuestra que seguimos trabajando en el buen camino.

Sólo me resta reiterarles la bienvenida, desearles un verano fructífero y asegurarles que cualquier iniciativa positiva en favor de la promoción del español encontrará el respaldo de esta universidad que aun cuando no estuviera obligada a ello por sus estatutos, que lo está, lo estaría por su tradición y su vocación.